Los dragones no existen

Material para docentes, mamás y papás.

Un texto de Nuria Gómez
Con ilustraciones de Julián Cicero

A las mamás y papás que nos leen:

Hemos creado **"Los dragones no existen"** para prevenir el abuso sexual infantil (ASI), porque sabemos que es algo que puede sucederle a cualquier niña o niño. Debemos estar conscientes de que la mayor responsabilidad en la prevención del ASI es de nosotras las personas adultas; no de las niñas y niños, que pueden ser esclavos de alguien con más poder físico y psicológico. Esperamos que este cuento les sea muy útil como mamás y papás, y también como protectores de otras niñas y niños cercanos. Mientras más preparados estemos todos, menos casos de ASI habrá en nuestra comunidad.

Grandes Protectores

El abuso sexual infantil se basa en la desigualdad de poder entre una persona adulta y una niña o niño. No hay manera de que las víctimas puedan salir solas de una situación de abuso. Necesitan alguien que haga un equilibrio de fuerza: ésa debe ser siempre una persona adulta. Para evitar el abuso, **"los y las grandes"** tenemos que convertirnos en verdaderos protectores de los niños y niñas de nuestra comunidad. Debemos ser **"Grandes Protectores".**

Grandes Protectores son las personas mayores:

- que jamás le piden al niño o la niña que guarde secretos que lo hacen sentir mal
- en quienes el niño o la niña sabe que puede confiar indiscutiblemente
- que no condicionan nunca su cariño
- que siempre creen en lo que el niño o la niña les dice
- que proponen soluciones y alternativas de salida
- que evitan a toda costa que el niño o la niña esté en situaciones de riesgo
- con quienes el niño o la niña sabe que puede hablar de cualquier tema o temor, con confianza
- junto a quienes la niña o el niño se siente a gusto, que no le generan incertidumbre o incomodidad.

Los dragones no existen

Un texto de Nuria Gómez
Con ilustraciones de Julián Cicero

Dice mi mamá que una vez,
me puse un cucurucho en la cabeza
y le dije a mi papá:

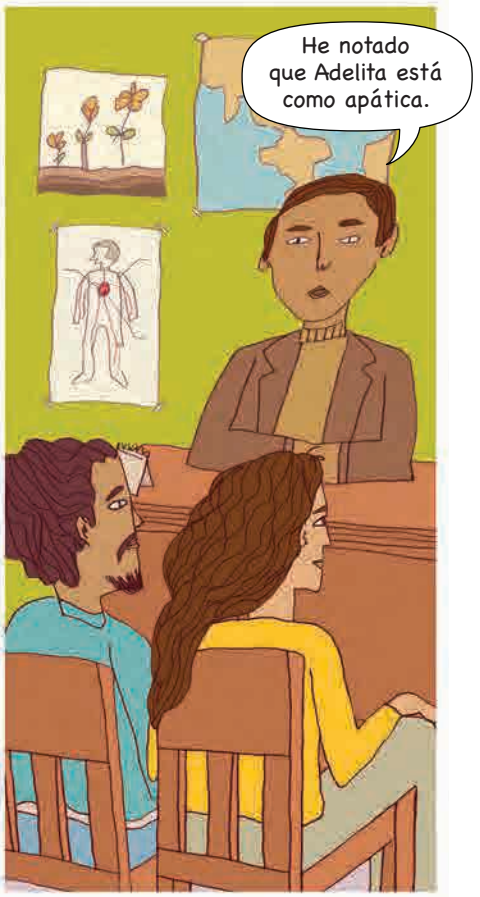
Que yo era una princesa
y que un malo me encerraba
en una torre...
Y que tú eras el rey y que
llegabas en un dragón
y me salvabas.

Mi papá se puso un frutero de corona y prendía su encendedor para hacer el fuego del dragón. No se le olvidan mis carcajadas.

A mí no se me olvida
lo que me dijo:

No tengo un dragón
que eche fuego, hijita,
pero siempre, siempre
te voy a proteger.

Adelita, mi hija, tiene mucha imaginación: para sus dibujos, sus maquetas... Es muy aplicada. Bueno... era, porque hace un mes nos llamó su maestro.
Castillos


He notado que Adelita está como apática.

¿Apática?

No juega con sus amigas, no pone atención... Parece que algo le aflige. ¿Qué le preocupa?

Nada, que yo sepa.

No capté entonces, pero semanas antes Adelita me había dicho:
¿Cómo, m'hija?
¿Sabes que mi tío Rogelio es mi novio?
Me da besos en la boca y me acaricia como los enamorados de la tele.

Su papá y yo pensamos que, como siempre, se estaba imaginando cosas. Pero, ¿qué tal si de veras era cierto?

Una tarde, mi esposa me dijo:
Oye, Félix, ¿no será que tu hermano se está pasando con Adelita?
¿Cómo crees, Graciela? Así es la niña: fantasea. Él sería incapaz de hacer eso.

Yo quiero muchísimo a mi tío Roge, es bien lindo conmigo. Como mi mamá sale tarde del trabajo, él me va a buscar a la escuela, y luego mi mamá me recoge en su tienda.
SUPER CEL

Siempre me consiente, mi tío Roge.
¿Quieres unas papitas?

En la tienda también está Quique, su ayudante. Pero ahora ya nada más lo veo un ratito, cuando llegamos.
Hola, Quique. Ya te puedes ir a buscar eso.
CELTEL
CEL

A mí me gustaba más cuando Quique se quedaba con nosotros.

Con la caja de una lavadora, Adelita hizo un castillo donde pasa horas enteras.

Una tarde, me encontré unas hojas adentro. Eran dibujos hermosísimos.

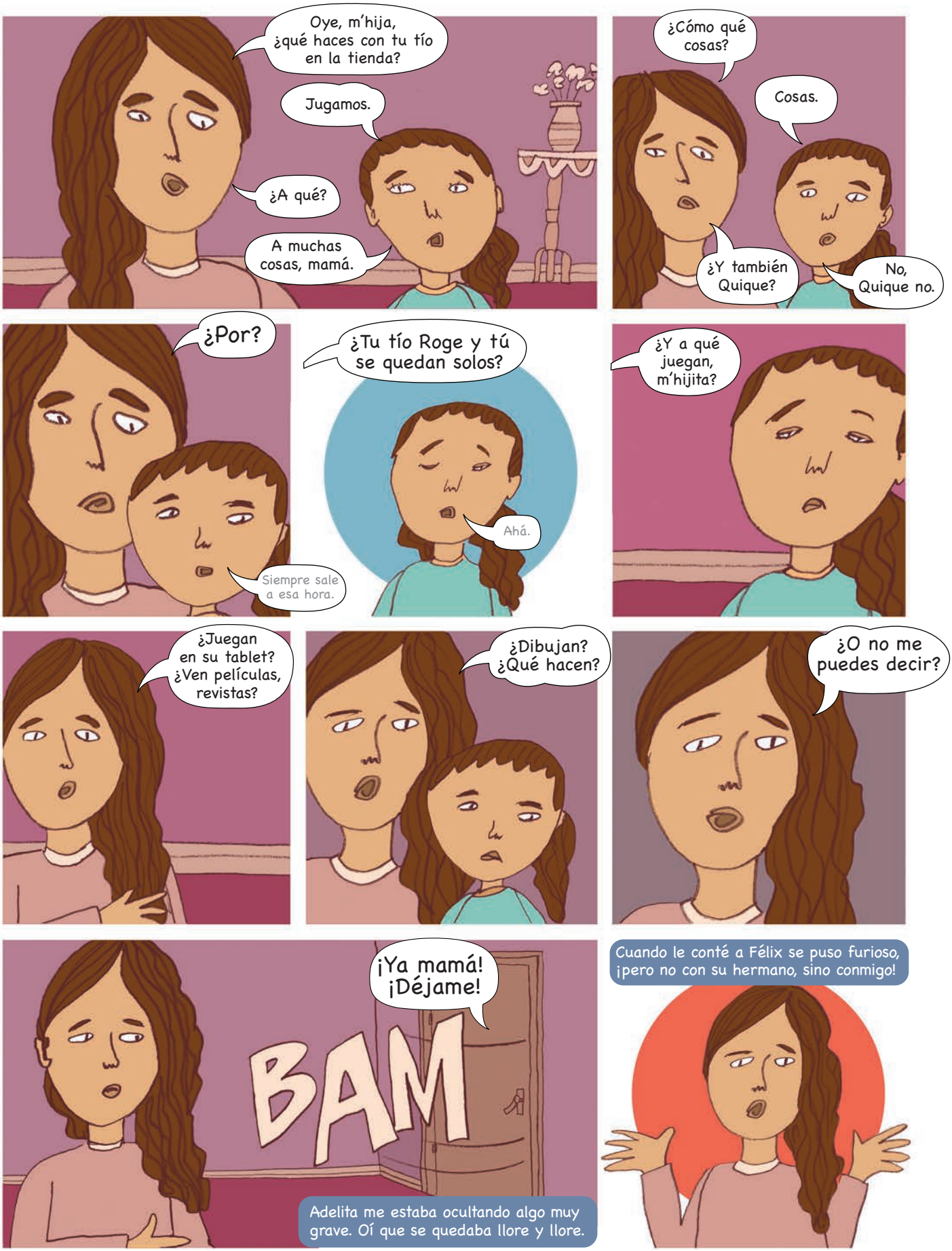
Pero detrás había otros... Pensé que eran torres y castillos, pero eran órganos sexuales masculinos. Había figuras desnudas, ¡cosas que no imaginé que mi niña conociera! ¿Lo vería en Internet? ¿Podría también ser su imaginación?

Cuando Adelita me vio, bajó la mirada.

¿Y estos dibujos, hija?

¡Qué curioso!, éste tiene unos lentes como los de tu tío Roge.

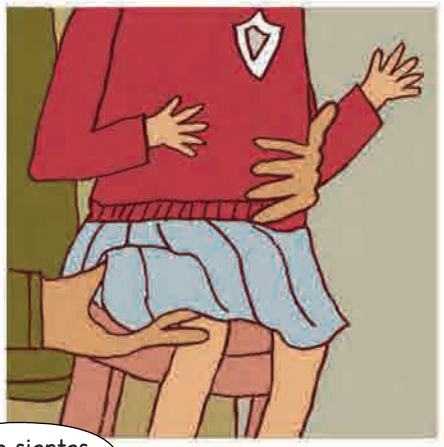
Se quedó muda.


Oye, m'hija, ¿qué haces con tu tío en la tienda?
Jugamos.
¿A qué?
A muchas cosas, mamá.
¿Cómo qué cosas?
Cosas.
¿Y también Quique?
No, Quique no.
¿Por?
Siempre sale a esa hora.
¿Tu tío Roge y tú se quedan solos?
Ahá.
¿Y a qué juegan, m'hijita?
¿Juegan en su tablet? ¿Ven películas, revistas?
¿Dibujan? ¿Qué hacen?
¿O no me puedes decir?
¡Ya mamá! ¡Déjame!
BAM
Adelita me estaba ocultando algo muy grave. Oí que se quedaba llore y llore.
Cuando le conté a Félix se puso furioso, ¡pero no con su hermano, sino conmigo!

Pensé que lo que decía Chela era absurdo. Seguro la niña había visto alguna página de Internet para adultos, por eso los dibujos.
¡Eres una ingrata! ¡Lo que gana Rogelio por ayudarnos! ¿Cómo crees que mi propio hermano...? ¡Ya se te pegó la imaginación de Adela!
Estaba yo tan ofendido que le dejé de hablar por cuatro días.

La primera vez que mi tío mandó a Quique a la fábrica de celulares, fue una tarde en que me estaba haciendo cosquillas. Quique andaba por ahí y mi tío le dijo:
Vete a la fábrica y tráete los equipos nuevos.
¿Fábrica? ¿Cuál fábrica?
¡Que te vayas a la fábrica, o a donde quieras! ¿No entiendes?

Quique se fue y mi tío siguió con las cosquillas. En eso, me metió la mano en la blusa. Después, debajo de la falda y por todos lados. Me asusté. Él se puso muy raro y no me gustó cómo me veía.



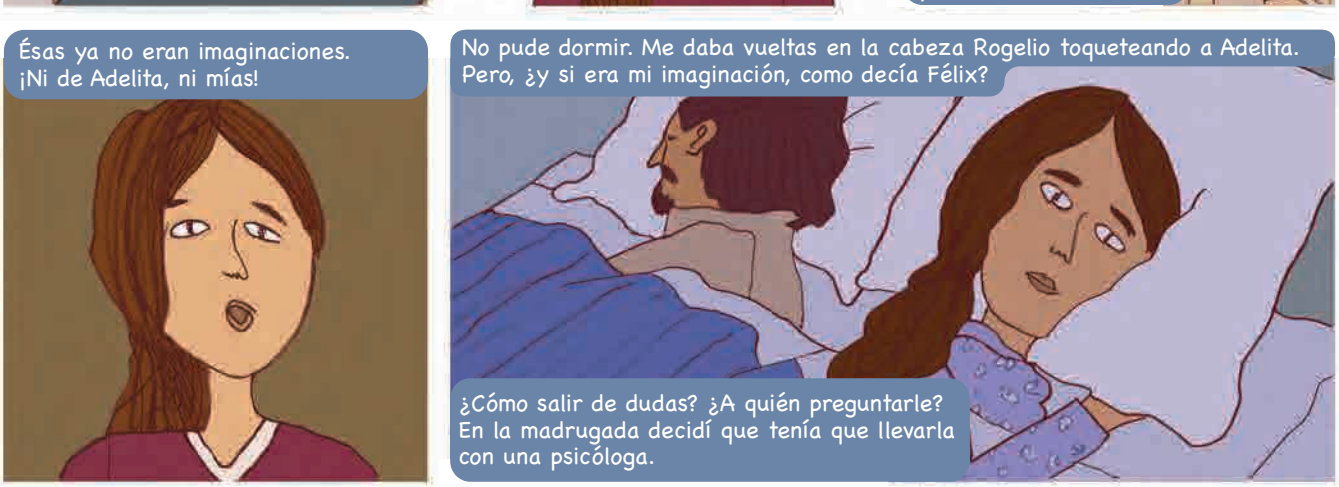
No me daba risa. Me sentía rara y asustada. Pero no me moví ni dije nada. Me quedé quieta, quieta, como una estatua.

Yo lo que quería era que todo fuera como antes. ¿Por qué mi tío Roge siempre decidía jugar a eso? No era como otros secretos que yo tenía con mis amigas, ese secreto me hacía sentir muy mal.

Desde que encontré los dibujos, yo veía la manera de ir por Adelita a la escuela: me salía temprano, o le pedía a mi hermana que fuera a buscarla.
ENITO JUÁREZ

CELULARES
Una vez, de regreso, pasé por enfrente de la tienda de Rogelio y él no estaba.
¿Qué? ¿Ahora fue Rogelio por los equipos?

¿Equipos? ¿Cuáles?
Los que tú te ibas a buscar todas las tardes, Enrique...
Ee...este, sí, hoy fue él.
Se puso nerviosísimo y se metió a la tienda.


Ésas ya no eran imaginaciones. ¡Ni de Adelita, ni mías!
No pude dormir. Me daba vueltas en la cabeza Rogelio toqueteando a Adelita. Pero, ¿y si era mi imaginación, como decía Félix?
¿Cómo salir de dudas? ¿A quién preguntarle? En la madrugada decidí que tenía que llevarla con una psicóloga.

Mi mamá me llevó con una doctora que cura los sentimientos. Se llama Paula. Ella me prestó unos colores y dibujé.

También tenía unos muñecos para jugar.

¿Qué hacen?

Ven unas películas y juegan a las cosquillas

¿Quiénes son?

Es una niña... y su tío.
La doctora Paula adivinó todo lo que había pasado con mi tío Roge.
¡Hasta lo de que tenía que ser secreto!

¿Y cómo te hace sentir ese secreto?
No me gusta. Siento feo.

No se enojó conmigo. Ni tantito.

Me dijo que los secretos que nos hacen sentir mal, son peligrosos y nunca hay que guardarlos. Hay que platicárselos a una persona adulta de confianza.

Mis **Grandes Protectores,** o sea la gente grande que de veras me protege. Eso sí que me gustó.

Cuando Chela me dijo que Adelita había sufrido de abuso sexual, no podía creerlo. ¡Y de mi propio hermano...! ¡Quise ir a romperle la cara! Pero también quería platicar con la psicóloga.

¡Lo peor es que mi esposa me lo dijo! ¿Cómo no lo vi?

Quise pensar que tal vez no fuera tan grave.

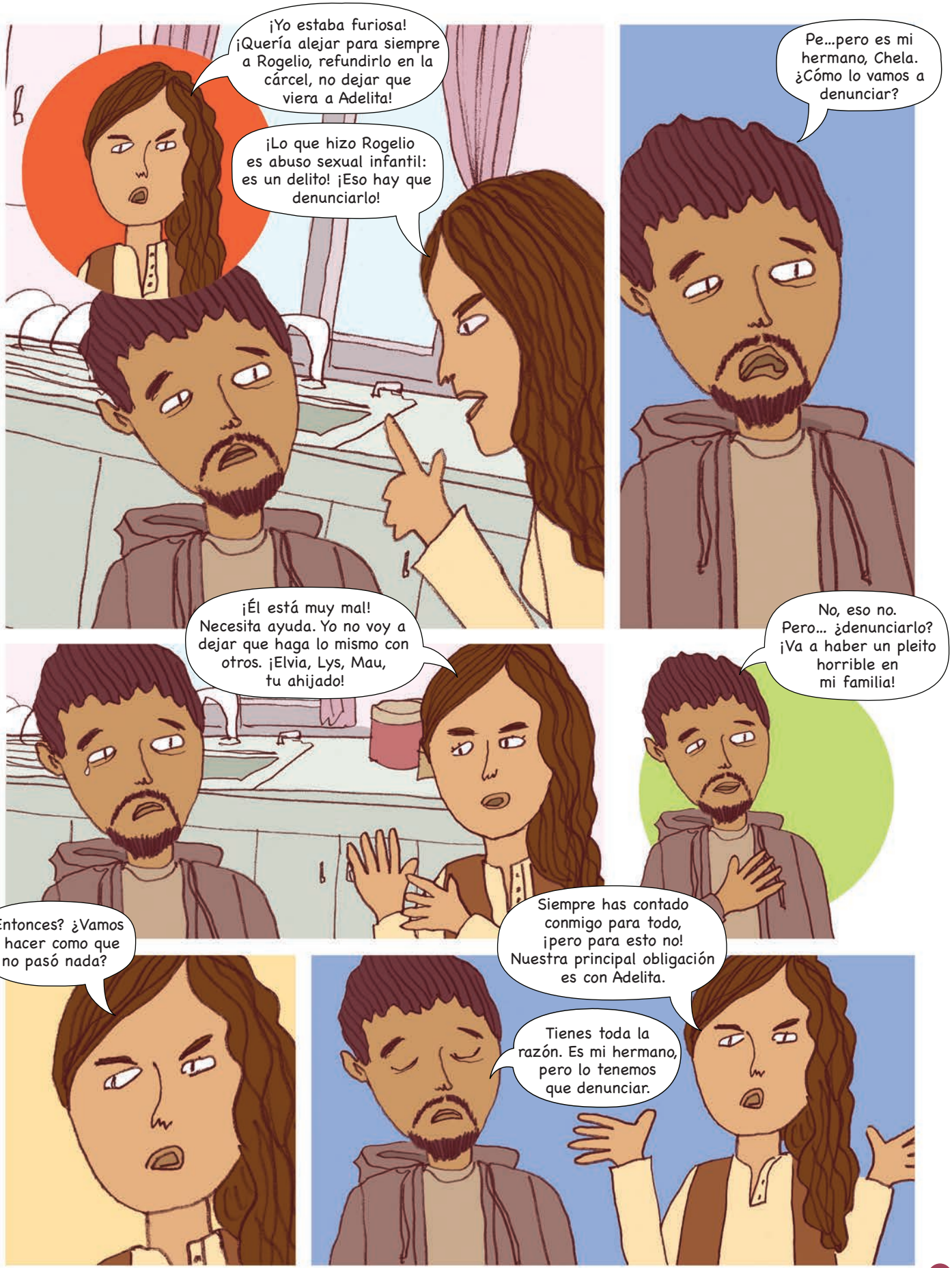
¿Y no puede ser que Adelita con el tiempo lo olvide?

No.
Es un daño muy serio.
Tan grave es la violación como los tocamientos.
Cualquier abuso deja huellas que si no se atienden a tiempo, significan consecuencias de por vida.

¡De por vida!
¡Era gravísimo! Y yo, que estaba dispuesto a defenderla de todo, ¡no quise creer que estaba en peligro!

WOEAAA

Hubiera dado lo que fuera por tener un dragón con fuego, quise ir a sacar a mi niña de aquella torre oscura donde le habían estado haciendo daño. ¿Qué podía hacer ya para protegerla? Entonces pensé que nada, pero estaba muy equivocado.


¡Yo estaba furiosa! ¡Quería alejar para siempre a Rogelio, refundirlo en la cárcel, no dejar que viera a Adelita!
¡Lo que hizo Rogelio es abuso sexual infantil: es un delito! ¡Eso hay que denunciarlo!
Pe...pero es mi hermano, Chela. ¿Cómo lo vamos a denunciar?
¡Él está muy mal! Necesita ayuda. Yo no voy a dejar que haga lo mismo con otros. ¡Elvia, Lys, Mau, tu ahijado!
No, eso no. Pero... ¿denunciarlo? ¡Va a haber un pleito horrible en mi familia!
¿Entonces? ¿Vamos a hacer como que no pasó nada?
Siempre has contado conmigo para todo, ¡pero para esto no! Nuestra principal obligación es con Adelita.
Tienes toda la razón. Es mi hermano, pero lo tenemos que denunciar.

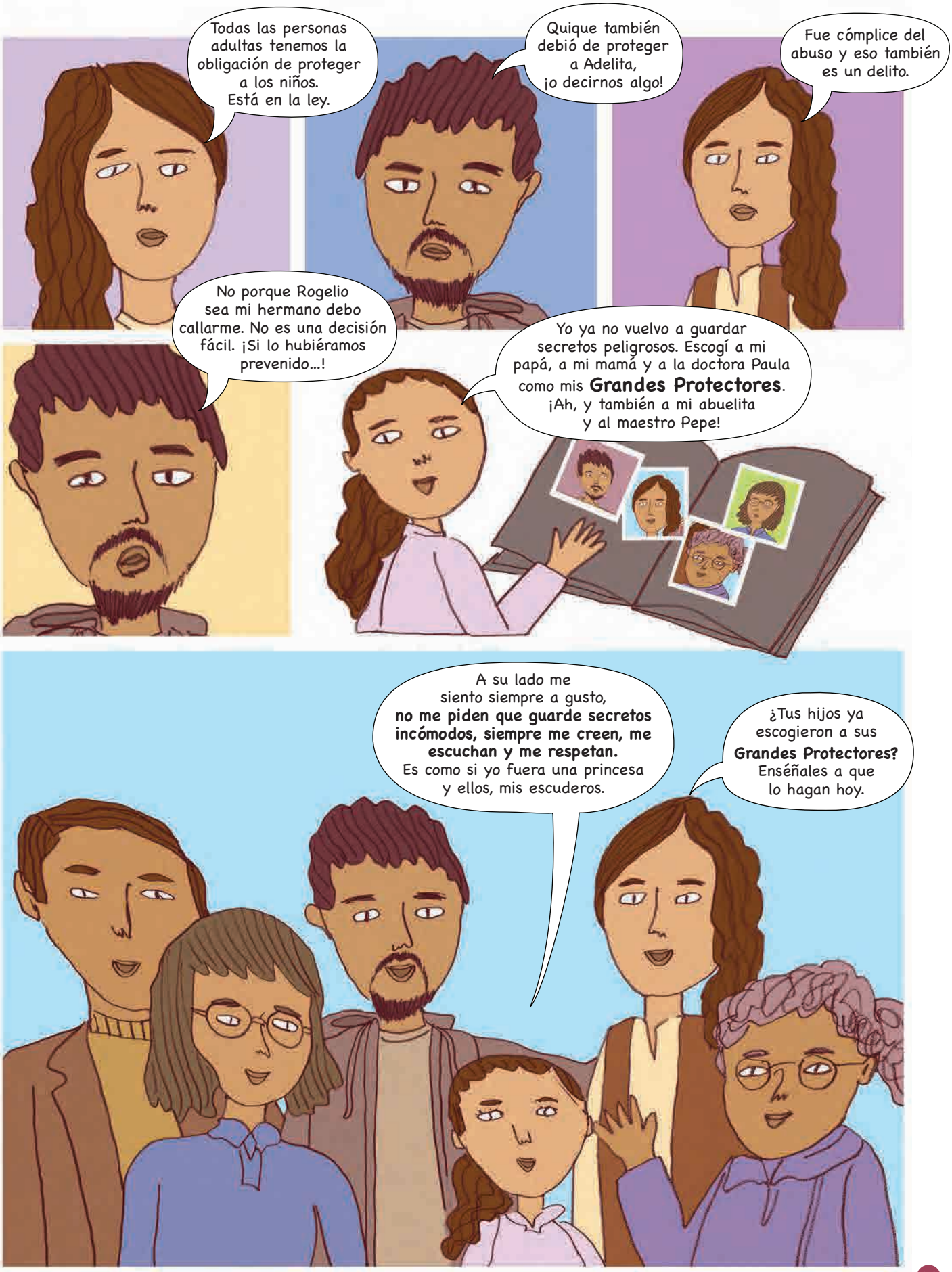
Créanme, es horrible. Pero ustedes no tienen que pasar por esto.

Ustedes sí pueden prevenirlo.

Hoy sabemos que niñas y niños distinguen imaginación de realidad. Cuando hablan de un abuso, difícilmente mienten o lo imaginan.

Lo que me pasó a mí, no pasó en mi imaginación.

Yo no necesito un dragón para defenderla. Soy su papá y estoy aquí, en la vida real, para cuidarla.


Todas las personas adultas tenemos la obligación de proteger a los niños. Está en la ley.
Quique también debió de proteger a Adelita, ¡o decirnos algo!
Fue cómplice del abuso y eso también es un delito.
No porque Rogelio sea mi hermano debo callarme. No es una decisión fácil. ¡Si lo hubiéramos prevenido...!
Yo ya no vuelvo a guardar secretos peligrosos. Escogí a mi papá, a mi mamá y a la doctora Paula como mis **Grandes Protectores**. ¡Ah, y también a mi abuelita y al maestro Pepe!
A su lado me siento siempre a gusto, **no me piden que guarde secretos incómodos, siempre me creen, me escuchan y me respetan.** Es como si yo fuera una princesa y ellos, mis escuderos.
¿Tus hijos ya escogieron a sus **Grandes Protectores?** Enséñales a que lo hagan hoy.

Abuso sexual infantil (ASI)

Es cuando una persona adulta usa su poder físico o psicológico sobre un niño o una niña, para su propia satisfacción sexual. Siempre se da con algún tipo de chantaje, amenaza, engaño o fuerza. Puede ser con o sin contacto físico, de las dos formas es un hecho igualmente grave de violencia y abuso de poder.

Las víctimas

Pueden ser niñas o niños, aunque los casos en niñas son mucho más numerosos. Por lo regular están en riesgo niños y niñas que:

- no tienen educación sexual
- viven en una familia donde no se habla de las emociones ni de la sexualidad
- tienen una autoestima baja
- tienen un gran vacío de cariño
- actúan con timidez y/o se aíslan de los demás

Muy importante: las víctimas de ASI **no son responsables del abuso.** No tienen ni la más mínima culpa, aunque parezca que han "dado" su consentimiento. **La responsabilidad es sólo del adulto que decide cometerlo**, porque tiene la ventaja del poder y la credibilidad.

Quiénes lo cometen

Puede ser gente muy respetada en la comunidad: hombres, mujeres, adolescentes o adultos, incluso adultos mayores. La mayoría de las veces son parte de la familia, entonces, son cercanos y conocidos de los niños. Parecen buenas personas, cariñosas y agradables. Siempre tienen algún tipo de poder sobre la víctima y pueden mantenerla sometida al silencio por meses o años.

Consecuencias del ASI

Siempre tiene consecuencias. No existe el "no pasa nada", ni el "se le va a olvidar". Los niños desarrollan su autoestima a partir de la confianza que tienen en los adultos. Si hay un abuso, su idea de ellos mismos y de todo lo que les rodea se trastorna. Por eso, las consecuencias del ASI siempre son graves; pero pueden ser peores según quién lo sufre, cuánto dura, qué tipo de abuso es y cómo responde la familia. Mientras más se ignore y se tarde en atenderlo, las consecuencias serán todavía más graves.

A corto plazo puede haber: miedo, culpa, problemas de identidad y autoestima, problemas con los adultos, depresión, bajo rendimiento escolar; lenguaje, dibujos o actitudes sexuales fuera de su edad. A largo plazo pueden llegar a ser: disfunciones sexuales, depresión crónica, prostitución, promiscuidad, inadaptación social, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, relaciones conflictivas.

Se sabe que los menores que sufren de un abuso sexual prolongado tienen posibilidades de ser abusadores al crecer, si no reciben ayuda para curar el daño.

Cómo saber que alguien ha sido víctima de ASI

- Fíjate muy bien si notas daños físicos: golpes, infecciones de transmisión sexual, desgarramientos o sangrados vaginales o anales, incontinencia urinaria o fecal, dificultad para sentarse o caminar, embarazo temprano.

- Observa si hay daños psicológicos: miedo, depresión, ansiedad, baja autoestima, culpa, ideas suicidas, autolesiones, mala atención, problemas en la escuela, hiperactividad, aislamiento, pesadillas, trastornos alimenticios, agresividad, masturbación compulsiva, imitación de actos sexuales, vocabulario o dibujos sexuales fuera de su edad, o exhibicionismo.

Lo que puedes hacer para prevenirlo:

- Enseña a las niñas y los niños el respeto a su cuerpo y a su intimidad. Explícales que, así como tienen ojos y nariz, manos y pies, tienen genitales; que son partes del cuerpo privadas, suyas, y que nadie puede tocárselas.
- Conoce sus estados de ánimo y fíjate si hay cambios de humor o conductas raras que antes no tenían. Observa si evitan el contacto físico o la limpieza de sus genitales.
- Pon atención en cómo se relacionan con sus amigos, familiares y maestros en todas partes: en la casa, en la escuela, y en todas sus actividades.
- Platícales sobre cómo pueden cuidarse y las situaciones que deben evitar para no caer en peligro.
- Ten una buena comunicación con ellos. Enséñales desde chiquitos a decir lo que les molesta y lo que les gusta. Si les propones soluciones, es más probable que te cuenten sus problemas.
- Ayúdales a desarrollar una autoestima fuerte. Diles lo valiosos que son y las cosas que hacen bien.
- **Cree en lo que te dicen.** Observa bien e investiga si te cuentan algo que pueda indicar un abuso o manipulación de una persona mayor. Y ponte de su lado.
- Insísteles en que por ser niñas y niños, TODAS las personas los deben respetar. Que sepan que **hay una ley que los cuida*.**
- Corre la voz entre todos los adultos de que **por ley tenemos la obligación de proteger a las niñas y los niños.**
- Dales una educación sexual sencilla y en confianza, de acuerdo a su edad. El ASI se da porque las víctimas lo desconocen y ni siquiera saben que tiene nombre.
- Enséñales lo que significa el apoyo de los "Grandes Protectores" (puedes ver las páginas del principio con ellos). Hazles la invitación a que libremente escojan a dos: una persona en casa y otra fuera de de casa, en la escuela, o en otro lugar que frecuenten. No olvides decirles que sus Grandes Protectores deben aceptar y comprometerse a serlo.

* Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes

Colección Grandes Protectores

Consiste de cuatro 4 piezas:

ALE ALE ¿Puedo? que es un instrumento para ser usado en aulas de pre escolares.

Los Dragones no existen: una historieta dirigida a padres de familia.

Tiro Limpio: historieta para niños de primaria

Los Likes de Sole: historieta dirigida a muchachos de nivel secundaria.

Si los necesitas, ¡úsalos!
Puedes ver las condiciones en www.grandesprotectores.org.mx

PARAGRAF Diseño y coordinación editorial

Este ejemplar es de distribución gratuita.
Queda prohibida su venta.

Derechos reservados © 2018 Paragraf, S.C.

Algo muy importante: la colección está protegida por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR), así que al descargar cualquier título te comprometes a:

- Usarlo de manera responsable para ayudar a prevenir el abuso sexual
- Dar siempre crédito a los autores
- No modificar los contenidos de manera alguna
- No lucrar económica, políticamente o de cualquier otra forma con este material
- No imprimir más de 500 ejemplares.

Si te interesa hacer tirajes mayores, contáctanos para acordar una cesión de derechos.

e-mail: input@grandesprotectores.org.mx